



# Reflexiones y distopías sobre el Diseño Gráfico

Israel Romero Santiago  
Diseño de la Comunicación Gráfica

¿Será acaso que el diseño desaparecerá dentro de unos años? Eso no lo podemos saber, pero sí indagar en ese tema, principalmente ya que el diseño es una disciplina que no se cree tan indispensable como pensamos ¿será?. No es que no ame mi carrera, este "arte-oficio" que me da de comer y me brinda momentos de satisfacción, sino que llegué a un punto en el que puedo abordar el diseño desde aquel lado oscuro que nadie menciona y que me atrevo a tocar con el fin de hacernos reflexionar y ver más allá de lo que vivimos cotidianamente.

Alguna vez se me metió a la cabeza una idea: ¿Qué pasaría si en un accidente de avión quedaran atrapados en una isla desierta un médico, un ingeniero, un arquitecto y un diseñador gráfico? Sencillamente el médico ayudaría a los demás en lo referente a salud, lo que es una necesidad básica. El ingeniero probablemente ayude a la planeación y desarrollo de nuevos instrumentos. El arquitecto se encargaría de ver qué materiales son los indicados para la construcción de vivienda y cómo obtener un refugio más cómodo y seguro. Por último, el diseñador gráfico, posiblemente tendría una buena noción de cómo "decorar" la vivienda o del tamaño de los espacios físicos. Realmente en un ejemplo superficial e imaginario. Me atrevo a decir que el diseño se convirtió en una necesidad de segunda mano. Me refiero a que surgió de las nuevas necesidades del consumismo y que en otro tiempo realmente no hubiera sido tan necesario como para convertirlo en una licenciatura.

## “ Me atrevo a decir que el diseño se convirtió en una necesidad de segunda mano ”

Actualmente vemos el diseño gráfico como una de las carreras más recientes en el ámbito profesional (y digo reciente por los cerca de 50 años que tiene de existir como carrera, sin contar el esfuerzo de los cajistas, fundidores, impresores y artistas que han hecho posible el avance de la profesión y que sobre todo antecedan y fortalecen este ámbito), por lo que hasta cierto punto, aún no se gana un reconocimiento dentro del ámbito laboral al no tener un nivel de “prestigio” alto.

Por lo regular se considera al diseñador como un simple formador de páginas o un maquillista de trabajos, aquel que ofrece una bonita solución de un problema gráfico-visual. Se llega a caer incluso en la búsqueda de una persona con conocimiento general de *software* que pueda realizar la tarea del diseñador, ya que es más barato que un profesionalista y que tal vez ofrezca la misma solución a un costo desleal. Es ahí cuando me vuelvo a cuestionar si realmente el diseño debe existir como una especialización profesional.

Para mí el diseño es una forma de vivir, no sólo porque sea diseñador editorial, sino porque me permite ver el mundo desde otra perspectiva, abordar temas con cierto interés plástico y artístico que en un tiempo hubieran estado inconexos en mi vida diaria. Es toda una forma de vivir.

Yo caí en la carrera de diseño atraído por la nueva cultura del consumismo, ya que mi principal objetivo como estudiante de diseño cuando recién ingresé a la universidad era llegar a trabajar en revistas de prestigio, las cuales tal vez me llevarían a un desarrollo personal mayor que en otro lado; al ser las revistas una necesidad de consumo, estaba seguro de que obtendría buen dinero. Claro, actualmente discrepo de esa idea banal por la cual atravesé durante mi estancia universitaria.

Ahora estoy más enfocado hacia el medio editorial y tipográfico, ya no tanto en el diseño en general, además tengo otros conocimientos que me hacen darme cuenta que he escogido el camino correcto en mi formación, desechando completamente esa idea que tenía acerca de crecer para obtener un incentivo, en este caso dinero. Lo que realmente se obtiene es la satisfacción propia de ver tu trabajo impreso, digamos reconocido.

Soy de los que piensan que debe haber una especialización dentro de todo proyecto, por ende decidí sumergirme en el medio editorial y seguir una ruta que me llevará hacia cierta especialización concisa y no estar dentro del grupo de diseñadores mil usos.

Independientemente de cuál sea el ramo en el que el diseñador se desempeñe, siempre utilizará recursos (menciono diseñadores ya que es el medio en el que me desenvuelvo): uno de ellos será el papel, el cual como todos sabemos es materia prima para muchísimos productos del diseño. ¿Será que el diseñador es un destructor natural de recursos? ¿Cómo empezar una campaña de cuidado del ambiente si para tal campaña se utilizan cientos de toneladas de papel?

No quiere decir que con estas pequeñas reflexiones me eche para atrás, sobre todo lo que he visto y vivido a lo largo de la carrera y mi experiencia laboral, ni que desaliente a otros colegas a dejar y deshacer lo que han aprendido de la carrera, sólo es otro enfoque, una escapatoria de esa utopía en la que vivimos día a día como diseñadores (en caso de los que estén en diseño) y hacer un esfuerzo por llegar a tener más conocimientos afines, al igual que en otras disciplinas que complementen nuestra formación, los cuales se convertirán en un extra que tarde o temprano hará más sólido al diseñador gráfico, a la vez de fortalecer la idea de que el diseño gráfico es una disciplina sólida y merece tener un reconocimiento como tal.